

## Clubes Rotarios en acción contra el COVID-19

### Cierre del transporte público en Manila. Ponen a disposición de los trabajadores de hospitales y laboratorios furgones y alojamiento.

Por **Ryan Hyland**

No pasó mucho tiempo para que los socios del Club Rotario de Makati West tomaran acción una vez que el mortal coronavirus afectara al país. Poco después de que el gobierno local anunciara el primer caso de COVID-19 en enero, el Club Rotario de Makati City (Filipinas), convocó una serie de reuniones de emergencia para reunir rápidamente recursos y ayuda directa.

"La pandemia fue un grito de guerra para nuestro club", dice el presidente del club, Enrico Tensuan. "Somos Rotary, y con eso viene la solución de problemas. Centramos nuestros esfuerzos en cómo llevar ayuda inmediata a los trabajadores de la salud de primera línea". El aumento de los casos de COVID-19, la enfermedad causada por el coronavirus, hizo que el gobierno ordenara el confinamiento a partir del 15 de marzo. En la isla de Luzón, donde vive la mitad de la población de Filipinas, la nueva norma provocó el cierre de la mayoría de los negocios y del transporte público.

Como resultado, muchos trabajadores de la salud y otros empleados esenciales se enfrentaron a desalentadores desplazamientos a sus trabajos. Ellos debían caminar hasta dos horas en cada sentido, dice Tensuan.

En momentos como este, incluso el más pequeño de los gestos puede marcar una gran diferencia.

#### **Enrico Tensuan, presidente del Club Rotario de Makati West (Filipinas)**

En respuesta a la necesidad del transporte seguro, el socio del club Elmer Francisco, jefe ejecutivo y presidente de Francisco Motor Corp. y 1111 Empire Inc., que fabrica jeeps y otros vehículos, donó 10 furgones para transportar a los trabajadores de la salud de primera línea a los hospitales de Makati y sus alrededores y a la capital, Manila. Francisco coordinó con los funcionarios del Departamento de Transporte la obtención de los permisos para operar la flota y planificar las rutas

más convenientes para los conductores.

Desde marzo, los furgones, que transportan hasta 30 pasajeros cada uno, funcionan las 24 horas del día desde cuatro puntos de recogida designados y hospitales locales, entre ellos el Hospital General de Filipinas, uno de los mayores centros de atención de salud del país.

El club pagó el combustible, y los socios repartieron bocadillos a los pasajeros exhaustos. Además, la iniciativa pagó los salarios de 17

conductores, todos los cuales habían perdido temporalmente sus trabajos debido al cierre del transporte público. El club espera que el proyecto funcione al menos hasta finales de mayo.

"La dedicación de estos trabajadores de primera línea y nuestros conductores es impresionante", dice Francisco. "Caminar dos horas en cada dirección es simplemente implacable. Ya están arriesgando sus vidas luchando contra la COVID-19. Era necesario hacer esto para mantenerlos a salvo".



Los trabajadores de los hospitales de Filipinas se trasladan gratuitamente al trabajo gracias a una iniciativa del Club Rotario de Makati West (Filipinas).



Uno de los conductores del transporte carga combustible en una camioneta proporcionada por el Club Rotario de Makati West (Filipinas). El club pagó el combustible y el salario de más de una docena de conductores.



El Club Rotario de Makati West ( Filipinas) y su socio Elmer Francisco donaron más de 10 furgones para transportar de manera gratuita a los trabajadores de la salud de primera línea en Manila y sus alrededores.

Luego de proporcionar alojamiento cerca de su trabajo a los empleados del laboratorio, los socios del Club Rotario de Makati West también proporcionaron alojamiento a los profesionales

médicos. Ayudaron a asegurar 30 días de alojamiento en moteles de la zona para casi 50 técnicos de laboratorio y trabajadores del Instituto de Investigación de Medicina Tropical, que lleva a cabo las pruebas de COVID-19. Los empleados trabajan largas horas y las instalaciones cercanas proporcionan un alivio muy necesario, dice Tensuan.

El club planeó pagar el costo de las habitaciones, pero los funcionarios locales, inspirados por las acciones del club, financiaron la estancia de los

trabajadores durante un mes. Los socios prepararon bolsas de artículos de aseo y bocado para los trabajadores del instituto y los empleados del motel. "Eran bolsas pequeñas con pocas cosas, pero traían grandes sonrisas. En momentos como este, incluso el más pequeño de los gestos puede marcar una gran diferencia", dice Tensuan.

## Rotarios de Kenia toman medidas para prevenir la propagación de la COVID-19

Clubes rotarios de África oriental forjan alianzas para proporcionar estaciones de lavado de manos y de distribución de alimentos en zonas donde el distanciamiento social es un lujo que

El club también recaudó fondos para "Fashion for Frontliners", una iniciativa de un grupo de diseñadores de moda de Filipinas que han producido miles de artículos de equipo de protección personal (EPP) muy necesarios para los trabajadores de los hospitales. Asimismo, los socios del club han donado miles de dólares en EPP, incluidas mascarillas, guantes y batas, utilizando la flota de vehículos de Francisco para llevar el equipo a los hospitales. Tensuan, quien alquila propiedades, donó personalmente tres lavadoras al Hospital General de Filipinas para que los trabajadores puedan lavar su ropa y el EPP.

"Estoy orgulloso de cómo nuestro club ha respondido hasta ahora", dice Tensuan. "Pero tenemos un largo camino por recorrer. Mientras el virus sea una amenaza, utilizaremos los recursos de nuestro club".

pocos pueden permitirse. Por **Arnold R. Grahl**, Rotary International

Casi el 80 por ciento de la población de Nairobi (Kenia) vive en asentamientos informales donde es común que varias familias vivan juntas en una sola casa. Sobreviviendo día a día con los magros salarios que ganar como empleados de tienda, trabajadores de la construcción o empleados domésticos, hasta ocho personas cocinan, hacen sus deberes, comen y duermen en estos espacios reducidos.

En resumen, el distanciamiento social es un lujo que muchos kenianos pobres no pueden permitirse.

"Si la pandemia [COVID-19] golpea aquí, como lo ha hecho en América del Norte y otros lugares, será simplemente catastrófica" debido a la incapacidad de practicar el distanciamiento social, explica Geeta Manek, fiduciaria electa de la Fundación Rotaria y socia del Club Rotario de Muthaiga (Kenia). "Estamos trabajando

arduamente, implementando medidas preventivas y tratando desesperadamente de mantener esta enfermedad alejada de nosotros".

Poco después de que la Organización Mundial de la Salud

declarara la pandemia de COVID-19, Joe Otin, gobernador del Distrito Rotario 9212 (Eritrea, Etiopía, Kenia y Sudán del Sur), formó un equipo de respuesta en todo el distrito. Presidido por el rotario de Nairobi-Este Joe Kamau, el equipo trabaja con clubes de todo el distrito para proporcionar estaciones de lavado de manos, entregar alimentos a familias que han perdido sus trabajos y recaudar fondos para adquirir equipos de protección personal. ["El mundo necesita a Rotary ahora más que nunca antes"](#).



Los tanques de 100 litros de agua descansan sobre soportes metálicos y tienen grifos de latón al pie de ellos y una repisa para el jabón.

"Cuando [Kamau] nos preguntó qué queríamos hacer primero, dijimos: comencemos con las estaciones de lavado de manos", dice Manek, integrante del equipo de respuesta.

Manek dirigió una campaña de recaudación de fondos en Etiopía y Kenia en la que se

recaudaron más de 21 000 dólares en un plazo de 20 días. El *Prime Bank de Kenya* se ofreció a igualar todas las contribuciones. El equipo usó el dinero para comprar 100 tanques de agua y luego persuadió al proveedor para que donara otros 100. Los tanques de 100 litros de agua descansan sobre soportes de metal y tienen grifos

de latón al pie de ellos y una repisa para el jabón. El equipo de respuesta distribuyó estas estaciones de lavado de manos en Kilifi, Mombasa y Nairobi y ahora trabaja con los departamentos nacionales de salud para decidir a quién ayudar a continuación. Los tanques son rellenos por camiones, pero las

autoridades locales también están discutiendo formas de canalizar el agua.

Los Grupos de Rotary para Fomento de la Comunidad, grupos de no rotarios que trabajan junto a socios de Rotary en proyectos de servicio, enseñan a la gente técnicas eficaces para lavarse las manos, cuentan el número de veces que la gente regresa a lavarse las manos y recogen otros datos. Los clubes también colaboran con Shofco, una organización de base que proporciona servicios esenciales, apoyo y educación para niñas y mujeres de los barrios marginales de Kenia, para supervisar las estaciones.

El equipo de respuesta también utiliza las estaciones para pedir a las personas que vienen a lavarse las manos información acerca de familias que no tienen suficientes alimentos. Manek dice que la orden de trabajar desde casa hace imposible que los trabajadores se ganen la vida, por lo que los clubes distribuyeron paquetes de azúcar, harina de maíz, arroz, lentejas, sal y jabón. Los clubes han distribuido paquetes de azúcar, harina de maíz, arroz, lentejas, sal y jabón.

La compra de equipo de protección personal para los trabajadores de la salud de primera línea ha sido más difícil. Manek dice que han podido negociar con

vendedores y donantes para conseguir algunas mascarillas y batas quirúrgicas, pero los suministros son escasos y gran parte de ellos sólo están disponibles por vía aérea, lo encarece su precio.

Si hay un lado positivo de la crisis, ha sido la forma en que ha energizado a los rotarios y atraído la atención de las organizaciones colaboradoras.

"Hemos sido los primeros sobre el terreno", dice Manek. "Estamos recibiendo invitaciones de aliados corporativos como bancos y compañías de seguros que ven lo que hacemos y quieren trabajar con nosotros."

**200**

**Número inicial de tanques de agua distribuidos**

**21,000 USD**

# 100

**Monto de dinero que recaudó en días en Kenia y Etiopía**

**Capacidad de los Tanques de agua (en litros)**

Manek se ha involucrado más en su país natal, Kenia, pero dice que los rotarios también han estado activos en Eritrea, Etiopía y Sudán del Sur.

"A través de esta iniciativa, nos hemos encontrado con tantos socios que no sabíamos que

existían, o si hubiéramos sabido que existían, les habríamos dejado hacer lo suyo y nosotros lo nuestro", dice Manek. "Ahora, la gente viene a nosotros. Quieren un socio creíble. No quieren dar dinero a un fondo común para luego no saber a dónde va. Todos estos

valores que hemos compartido con el mundo están dando frutos."

"El propósito final de los clubes rotarios es abrazar y apoyar a las comunidades necesitadas, y por lo tanto el mundo necesita hoy a Rotary más que nunca antes" concluye Otin.